

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Suscripción.—En la Península: Un mes, 1.50 ptas.—Tres meses, 4.50 id.—En el Extranjero: Tres meses, 10 id.—Número suelto, 0.05 cts.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.

Condiciones.—El pago se hará siempre adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre

Redacción y Administración, Mayor, 21

La correspondencia al Administrador

La moneda decimal en China

Se ha publicado un edicto del Gobierno imperial chino, estableciendo el sistema decimal para la moneda. Esta será dividida en piezas de un peso, 50, 25 y 10 centavos de plata. Las de 5, 2 y un centavo serán de níquel y cobre.

Según el cálculo de los banqueros, en vista de lo que se preceptúa sobre la ley y tamaño de las piezas, la unidad monetaria será igual á 0.4355 de dólar americano. Es decir, un valor algo menor que el peso.

Se creía que por la publicación de ese edicto la plata experimentaría un alza, pero esto no ha sido así, sino al contrario, ha tenido ligeras bajas. El alza vendrá, probablemente, cuando se proceda á la acuñación, pues que para entonces el Gobierno chino ha de necesitar grandes cantidades de plata, las cuales tendrá que comprar, lanzando para ello un empréstito.

Opinan los banqueros de China que el cambio del sistema monetario propuesto, requerirá mucho trabajo y mucho tiempo. Hasta ahora no ha habido una moneda uniforme para la circulación, porque ésta se compone de muchas emisiones particulares de las provincias, y de monedas extranjeras, entre las cuales tiene primacía singular el peso mexicano.

Esta heterogeneidad del medio circulante, ha sido precisamente la mejor fuente de ganancia para los banqueros de China, por las utilidades que lograban en los cambios.

El sistema está decretado, como dijimos, pero su operación demandará tiempo y trabajo. El alza de la plata puede venir cuando la China proceda á la acuñación de su moneda.

EL "CAZALUNA"

En las primeras horas de la mañana de hoy se presentó á la vista del semáforo de Galerías el hermoso crucero de nuestra marina de guerra «Cataluña» que manda el capitán de navío don Miguel Márquez.

El crucero haciendo una bonita maniobra, que fué presenciada por

gran número de curiosos dejó caer anclas en nuestro puerto á los pocos momentos, quedando fondeado frente al dique de Curras.

Reciba la tripulación de nuestro hermoso crucero nuestro saludo de bienvenida.

Necrología

Ayer tarde se verificó el sepelio del cadáver de don Juan Bautista León y Carmona.

Al acto fúnebre asistió un numeroso y distinguido acompañamiento.

A la afligida familia del finado enviamos de todas veras nuestro más sentido pésame.

ANTAÑO Y HOGAÑO

Antaño la juventud era alegre primavera, pues, radiante de virtud, su alma pura y placentera gozó de buena salud.

Hoy las cosas han cambiado de tal suerte que á mi ver, en tristeza se ha tornado lo que fué contento ayer, porque «la flor» se ha trinchado.

Antes de revolución, libertad mal entendida, han robado al corazón, la dulce paz, convertida en desmedrada ambición.

Aquella paz sin la cual no existe la dicha humana; de aquel rico manantial que ya seco, hará mañana brotar las fuentes del mal.

Y entonces la Humanidad tarde advertirá su engaño, pues la triste realidad le hará ver con claridad, ¡¡¡los torpes yerros de hogaño!!!

Martinez Cabrero

De lunes á lunes

Comenzó el reinado de la pasada semana con la inauguración de la temporada oficial de feria.

Las bandas de música con sus alegres dianas anunciaron al pueblo que habíamos entrado en la época de tomar borchata helada en el muelle de Alfonso XII respirando la fresca brisa del Mediterráneo, de visitar los puestos de real y medio y de ver los tan populares castillos de fuegos artificiales con sus bonitas y caprichosas combinaciones de carretillas prefabricadas de luces multicolores.

El trazo de muelle en donde está instalado el Real de la feria, se ha visto todas las noches del último periodo

de tiempo, completamente invadido por pobres y ricos, feos y bonitos, atraídos por la animación y alegría que allí existe, por las notas musicales que allí repercuten, por el centelleo de las miradas, de luces y por el refrigerante beso que las aguas mujinas envían con sus trescas brisas.

La feria está en todo su esplendor, y la falta de festejos es reemplazada por un fragor de voces juveniles que brincan de esperanzas que cual gala en música se enroscan en el aire con lánguida caudancia.

La tumba nacional, en combinación con la diosa de la Fortuna han tenido á bien remitir al país del aladroque un envío de cuarenta mil pesetas, con una «afidura» de doce mil reales para que sean repartidos entre los agraciados con los billetes cuyos números fueron favorecidos en el último sorteo de la lotería Nacional.

¡Qué sea enhorabuena!

Y dió fin la semana con un gran reparto de mordiscos que unos canes, que según decían estaban hidrófobos, hicieron por diferentes calles de la población y gracias á la valentía y serenidad de un barrendero municipal fué muerto uno de los canes rabiosos y... muerto el perro se acabó la rabia.

Anoche en la explanada del muelle de Alfonso XII volvieron á serpentear por el espacio grandes «roncos res» que vomitaban centenares de bengalas de diferentes colores, cohetes que tras sus siluetas de fuego explotaban en las alturas para espantar á los mercaderes, y «aeroplanos» pirotécnicos que zureaban el espacio en distintas direcciones vertiendo lluvia de fuego.

Y como no pasó más... ¡Ah! sí, se me olvidaba:

En virtud de haber sido relevado del cargo de alcalde de Cartagena el excelentísimo señor don Valentín Arróniz el ministro de la Gobernación en uso de sus facultades nombró para dicho cargo á don Alfonso A. Carrion el cual tomó posesión de dicho cargo en los primeros días de la pasada semana, y hasta la otra, es de ustedes OTEMA.

El suceso del sábado

Como ya dimos cuenta á nuestros lectores, el sábado por la tarde se promovió gran alarma en esta ciudad por haber circulado por varias calles un perro hidrófobo que mordió á un buen número de individuos.

El perro que se suponía atacado de hidrofobia fué muerto á las ocho y media de la noche por un individuo de la brigada municipal de barrenderos en la Puerta de Murcia y según noticias adquiridas los que sufrieron mordeduras por dicho perro, fueron las niñas Dorotea Martínez Muñoz y Encarnación Blanco, de tres y cuatro años de edad, los niños Juan Buendía Martínez, Fernando Pérez Vera, Mateo Ortega y Pedro Martínez Pérez de cuatro, cinco y diez años y Francisco Ros López de treinta y dos años de edad.

Estos heridos fueron curados en el Hospital de Caridad y ayer pasaron al Laboratorio municipal en donde fueron reconocidos por el director de dicho centro Sr. Cándido.

Cumpliendo las disposiciones del Sr. Alcalde D. Leopoldo Cándido inoculó ayer dos conejos para comprobar si efectivamente el perro estaba rabioso.

Según las últimas noticias adquiridas los heridos continúan en un estado satisfactorio.

El Sr. Alcalde pidió telegráficamente al Instituto Ferran de Barcelona el suero antirrábico para inocular á los heridos.

EL BCO DE CARTAGENA se vende en Madrid en el kiosko de la calle de Alcalá, frente á la Presidencia del Consejo de Ministros.

Noches de feria

Hermosísimo aspecto presentaba anoche el paseo del muelle de Alfonso XII en donde la concurrencia era tal, que apesar de su amplitud, en algunas ocasiones el tránsito era imposible.

Después de la quema de los fuegos artificiales, la muchedumbre que siempre acude á este popular festejo se esparció por el indicado paseo y el aspecto que presentaba el Real de la feria era verdaderamente fantástico.

El pabellón del Casino borrocho de luz y repiote de bellísimas mujeres, el del centro del Ejército y la Armada, encajado de elegantes damas; los cafés y cerveterías invadidos por completo, los acordes de arquetas y bandas, las irradiaciones de los centenares de luces que iluminan aquel favorecido paseo, en el que se confunden en estas noches de feria, los suspiros, las risas divertidas, las miradas cariñosas, los perfumes, las sedas y amorosas ilusiones.

El aspecto que anoche presentaba el paseo central del muelle era verdaderamente como uno de aquellos sitios descritos en el fantástico escrito de las Mil y una noches.

¡Qué noches más felices, para la juventud!

Los aeroplanos y la caza

Resulta curioso el hecho de que en los lugares inmediatos aerodromos desaparece en poco tiempo toda clase de caza, por muy pobado que anteriormente se hallara el terreno.

Los poseedores en Francia de cotos cercanos á los parques de aviación se quejan de la falta absoluta de piezas en sus vedados desde la instalación de los aerodromos.

Perdices, faisanes, conejos y liebres huyen atemorizados por la presencia del pájaro grande, que con su zumbido pavoroso les parece gigantesca ave de rapiña.

Zemblor de tierra

Ayer mañana á las nueve se sintió un fuerte temblor de tierra en el pueblo de Cumbres Mayores ó Altas, provincia de Huelva, partido de Arcena.

El pánico fué horrible por venir acompañado de unos ruidos subterráneos tan imponentes que de haber sido de mayor duración se hubieran vuelto locos por el espanto.

A las siete en punto de la tarde se repitió el temblor y los ruidos subterráneos, durando cinco segundos.

El vecindario poseído de un terror loco echóse á huir sin saber á donde, llegando el pánico á tal punto que los padres huieran sin detenerse á salvar á sus hijos.

No se puede predecir lo que ocurriría si desgraciadamente se presentaran de nuevo estos fenómenos, pues el miedo que se ha apoderado de aquellos vecinos es imposible describirlo.

¿Debe bañarse á los niños?

—Y diga usted, doctor, ¿debo bañar á mi niño? porque yo tengo miedo á que se acostumbre desde pequeño, y después se ponga enfermo cuando deje de hacerlo.

—Señora esta pregunta que me hace merece algunas consideraciones, que, con mucho gusto, voy á exponer á usted.

Luis Heredero.

pliqué;—y mientras dure me reservo el derecho de usar el nombre que mejor me cuadre.

—Corriente. Lo único que me proponía hacer era hablarle con entera franqueza. Porque no le quiero á usted mal; es usted todó un hombre.

—Por tal me tengo. Soy honrado con los hombres y honro y respeto á las mujeres, señor mío.

Me dirigió una mirada iracunda.

—¿Vive su madre de usted?—prosegui.

—No, ha muerto.

—Tanto mejor para ella—dije—gozándome al oír la maldición que me lanzó entre dientes. Y ahora, oigamos ese mensaje.

Le había herido en lo vivo, porque todo el mundo sabía que Henzar había instalado á una querida en su propia casa y destruido el corazón de su madre, muerta de pesar. Toda su arrogancia desapareció por el momento.

—El duque le ofrece á usted más de lo que yo le ofrecía—murmuró.—Mi opinión era que le mandase á usted la cuerda con que merece ser ahorcado, pero él se empeñó en darle un salvo-conducto hasta la frontera y un millón de florines.

Pues entre las dos ofertas prefiero la de usted, señor mío.

—¿Es decir que rehúsa usted la del duque?

—Desde luego.

muchas horas de las que nunca conservé el menor recuerdo. Era de noche cuando recobré el conocimiento y vi á Tarlein á mi lado. Me sentía débil y fatigado, pero Tarlein se apresuró á darme la buena noticia de que mi herida curaría pronto y que entre tanto todo iba bien, pues Juan el guardabosque había caído en el lazo que le tendimos y se hallaba en nuestro poder.

—Y lo más raro es—continuó Tarlein—que no parece muy contrariado de verse aquí. Sin duda se dice que le tiene más cuenta no figurar como testigo del crimen que Miguel prepara con el auxilio de sus seis matachines.

Aquella idea me hizo concebir muy buenas esperanzas de la cooperación de nuestro prisionero. Dispuse que me lo trajeran en seguida y pronto llegó acompañado de Sarto, que le hizo tomar asiento junto á mi lecho. Estaba atemorizado, pero también nosotros abrigábamos nuestros recelos después de la tentativa de Ruperto Henzar, y Sarto cuidó de tenerlo muy al alcance de su revólver mientras duró la entrevista. Al entrar tenía atadas las manos, pero inmediatamente hice que lo desataran.

No detallaré todas las garantías y recompensas que le ofrecimos y que en su día fueron cumplidas religiosamente, de suerte que hoy vive con holgura

—¡Vete, antes de que te haga pedazo!—murmuré.

Me había pagado con creces la alusión á la muerte de su madre.

Lo que hizo después fué buena muestra de su increíble audacia. Mis amigos se hallaban á cincuenta pasos de distancia. Henzar ordenó á un lacayo que le trajese su caballo y despidió al criado dándole una moneda de oro. Yo permanecía inmóvil, sin sospechar cosa alguna. Fingió que iba á montar, pero volviéndose de repente hacia mí, con la mano izquierda en el cintó y tendiéndome la diestra—dijo:

—Aquí está mi mano.

Me limité á inclinarme é hice lo que él había previsto: crucé ambas manos á la espalda. Rápida como el rayo brilló en esto su daga y se clavó en mi hombro; de no haberme apartado bruscamente me hubiera atravesado el corazón. Retrocedí lanzando un grito, saltó él en la silla sin tocar el estribo y salió disparado como una flecha, perseguido por gritos y tiros de revólver, tan inútiles éstos como aquéllos. Me dejé caer en mi sillón, mirando cómo el malvado desaparecía al extremo de la avenida. Después me rodearon mis amigos y perdí el conocimiento.

Supongo que me llevaron al lecho, donde pasé